

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS* **SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER** ***PRECIO FIJO****SUCURSALES:**

Madrid.—Preciados, 3.
 Bilbao.—Estación, 5.
 Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33
 Sevilla.—Sierpes, 72.
 Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.
 Cádiz.—San Francisco, 25.
 Málaga.—Granada, 63.
 Valencia.—Peris y Valero,
 letra E.

Alicante.—Princesa, 2.
 Cartagena.—Duque, 25.
 Palma de Mallorca.—Co-
 lón, 39.
 Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER**LA ECONÓMICA** ✦**FÁBRICA DE HARINAS Y PAN****Molnedo, núm. 9**

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

**VAPORES CORREOS**

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

...PARA... CALZADO ...Y... CUEROS

SOCIÉTÉ G^{LE} DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

**BRUNO MOLINUEVO**

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

CAFÉ CÁNTABRO

PLAZA DE PÍ Y MARGALL (Frente al Ayuntamiento)

SANTANDER

El más amplio é higiénico de la población.—Servicio esmerado.—Bebidas de las mejores marcas.—Café el mejor de Puerto Rico.

CONCIERTOS DIARIOS

OLEOGRAFÍAS
RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS
DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
LAUREANO ECHEVARRIA
Carretas, 17.—BARCELONA

EL FIEL CONTRASTE
CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despa
cho: San José, 25, Astillero (Santander).

HEMORROIDINA

Cura radical de las almorranas y toda clase de ulceraciones; no falla ni en los casos rebeldes.

Depósito general: Villafranca y Calvo, Blanca, 15.—Santander.

Agente general en España: Donato Corujo, Viana (Navarra.)

PÍDASE EN TODAS PARTES EL PATENTADO ¡ALIMENTO COMPUESTO!

Su polvo mezclado á nuestros alimentos usuales les aumenta su valor nutritivo, buen gusto y digestibilidad. Es un reconstituyente natural de primera fuerza.

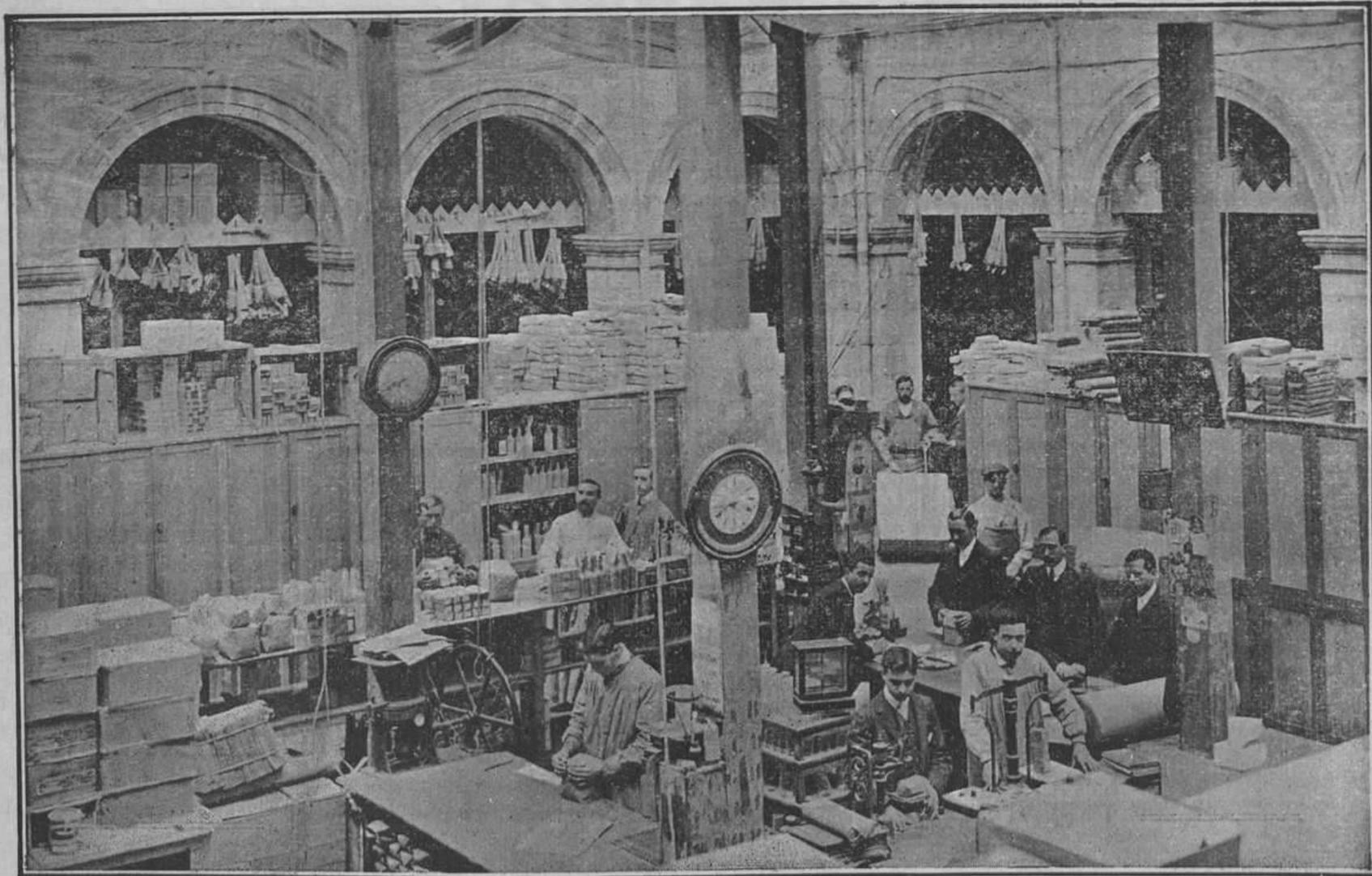
«ALIMENTO COMPUESTO», diluído en agua hervida, da un potencial caldo vegetal exento de toxinas y de poder causar irritaciones gástricas.

«ALIMENTO COMPUESTO» es un completo alimento vegetal que reconstituye, naturalmente, al escrofuloso, tuberculoso y al canceroso; es, además, necesario al **artrítico** y al **arterioesclerótico**.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS es total alimentación para el dispéptico, diarréico, disentérico, ulceroso del estómago, anémico, neurasténico, apendicítico, y para el hepático, sacando gran provecho el inapetente y el convaleciente.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS constituye el único modo actual para obtener en todos momentos una potencial alimentación el hombre de estudio, de negocios, sports, marino, militar, orador, empleado, viajante y demás. Todo individuo enfermo que así se alimente reaccionará mejor, gracias al gran poder dinámico natural que encierra.

«ALIMENTO COMPUESTO», FÁBRICA: Gerona, calle Clavé, Doctor M. Furest.—Agente único en Santander: D. V. Villafranca y Calvo.



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

HOTEL ARANA Bidebarrieta, 2 * * *
* * * Teléfono n.º 389

— BILBAO —

Situación más céntrica y mejor de Bilbao.
(Frente al teatro de Arriaga).

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN

Easo, 16 y 18, teléfono núm. 439

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, núm. 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

ANTES DE COMPRAR

MÚSICA * PIANOS * ARMONIUMS * INSTRUMENTOS, ETC.

CONSÚLTENSE LOS VENTAJOSÍSIMOS PRECIOS Y CONDICIONES

DE LA CASA

= LAZCANO Y MAR =

Plaza Nueva, 7, y Libertad, 2.—BILBAO

Ladislao del Barrio || Méndez Núñez, n.º 20
* SANTANDER *

**El rey de los
cementos ****

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

**El rey de los
cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

Gran Garage de M. Sancho

Venta y alquiler de automóviles cerrados y abiertos

Reparaciones de todas clases.—Stock "MICHELIN"

DEPÓSITO DE ACEITES VITESSE

Representante de la marca PEUGEOT

Plaza de Cañadío y Muelle, 34. - Teléfonos núms. 450 y 436

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



SAN MARTÍN SE LAS BANDEA

Ya ha publicado nuestro actual alcalde los dos banditos de todos los veranos: el uno reglamentando el uso de las aguas de mar; el otro reglamentando también el uso de los perros. Con ambos á dos semovientes hay que tener mucho cuidado, pues tanto el perro como la ola, y tanto la ola como el perro, nos pueden proporcionar un grave disgusto, y hasta nos pueden costar la vida. ¿Hay nada tan terrible como un perro hidrófobo? Un animal que arde en ira en cuanto ve el agua, sólo puede permanecer sin riesgo de las gentes en algún cuarto piso de los que gozan del servicio de abastecimiento de que Santander disfruta. Una ola rugiente, en horas de terrible tempestad, sólo puede ser resistida por alguna roca impertérrita, de las que desafían al mar con su serenidad imperturbable. Una ola puede causar un naufragio, y el mordisco de un perro puede ponerle á uno de rabia, sobre todo en este país, donde con tanta contribución y tanto disgusto, para rabiarse le falta á uno muy poco. Pero si el uso de las aguas de mar se ha reglamentado, el abuso no se ha reglamentado todavía, como lo prueba el hecho de que todos los veranos vienen por aquí bañistas de tierra adentro á quienes manda el médico que se den veinte baños, y acaban en veinticuatro horas su tratamiento hidroterápico porque se dan diez cada día. Como aquel á quien mandaron que tomase cada día

cuatro píldoras, y se las comió todas de una vez, como quien se traga una lata de guisantes. Ya vino aquí un castellano á quien recomendaron diese baños de hora, y entró en el agua á las seis de la mañana y salió á las seis de la tarde. Cuando volvió á tierra se le trababan los pies. Tenía percebes en los juanetes. La mujer le imitó, y mientras tomaba sus baños de hora empalmados, hacía media. Esto no es usar sino abusar de las aguas, y contra ese abuso se debe dictar algunas reglas. Si fueran bañistas de estos á Liérganes, la gloria del hombre-pezu quedaba eclipsada por completo. Estos sujetos vienen en busca de gangas, y serían capaces de pedir á un platero que le diese á un copón un baño de oro, sin pagarle más que un real, el precio de la caseta.

No vendría mal una regla por virtud de la cual el que prolongase su estancia entre las olas, se vería obligado á avecindarse en el Océano. Salen estos bañistas de la mar, y van de compras y les parece que todos los comerciantes les engañan. —“¡Es que estamos mu y escamados!”—dicen—. ¿No lo han de estar?... Permaneciendo horas y horas entre las olas y tratando con algunos industriales veraniegos, ¿quién no se escama?... Los concesionarios de las playas debieran construir unas piscinas especiales para estos individuos que vienen á dormirse entre el porrete, y que tanto se parecen á los garbanzos y al bacalao, puesto que hay que ponerlos, como á estos, en remojo. Allí permanecerían los bañistas en cuclillas y con la boca abierta, como esperando á los aficionados al juego de la rana. Abusan tanto de las aguas algunas personas, que cuando dicen en la posada: —“¡Vaya, adiós, que me voy á dar un baño!”— quienes los conocen, les contestan: —“¡Adiós, amigo; hasta pasao mañana!...”

Y lo mismo que se abusa con los baños de mar, se abusa con los perros. Casi podemos decir que los hidrófobos son los menos temibles: primero, porque no abundan, y segundo, porque más que ellos muerde la envidia, y con más rabia, y se sigue viviendo, sin embargo. Si la buena fama tuviera pantorrillas, ¡pobre de ella! Gracias á que la buena fama vuela y la envidia se arrastra, que

si no fuera por esto, ya hubiera sido completamente devorada. El que tiene un perro no considera que también tiene diversos prójimos, y cree sinceramente que su perro es más digno de consideración que todos los hombres juntos. Va un transeunte por el paseo de Menéndez Pelayo y de pronto recibe una fuerte impresión como si se le arrojase encima un mastín. Es un perrazo que está tras una reja y que le da al transeunte un susto de órdago. Tan cierto es esto, que con un paseito por aquella vía, á las primeras horas de la mañana, se le quita el hipo á cualquiera. En los barrios exteriores de la ciudad no se andan veinte pasos sin que le salga á uno al paso cualquier can, en actitud provocativa. El otro día, en Miranda, un perro mordió á una vieja, y el dueño dijo por toda explicación que él no tenía la culpa de que al animal le gustara tanto la cordilla. Y á veces os impiden dormir durante toda una noche los ahullidos de un perro á quien no abren la puerta de su casa. Un distinguido sportman, molestado por la perra de un co-inquilino, una perra que ahullaba sin cesar junto al portal todas las noches, bajó una vez y la abrió la puerta. Y actuó de sereno particular, puesto que abrió un portal por una perra... Pero el dueño no abrió la puerta del piso, y la perra estuvo ahullando toda la noche en el segundo, encima del dormitorio del sportman. Por fortuna, el propietario del animal se lo regaló á un novillero á quien solían mandar los presidentes el tercer aviso. Con aquella perra no había quien se durmiese en la suerte. Y cuando al sportman le dijo un amigo:—“¡Estos días no puedo madrugar... Me vence el sueño! ¡Tengo una perra!...” le dijo, dice:—“Pues, mira, ciérrala el portal, verás cómo te levantas en seguida!” Perras de estas les hacían falta á ciertos vagos de oficio que se duermen en las pajas, y que durmiéndose en ellas seguirán mientras no se coma el hombre la colchoneta.

¡Felices tiempos los de la morcilla! Este embutido se ha refugiado en los teatros, y las morcillas se las dan al público los actores, morcilleando que es un gusto, mientras los canófilos casi están por proponer que sea este el país donde se aten los perros con longaniza. Lo que á nosotros nos extraña es que los autores no protesten contra el morcilleo teatral, y no comprendemos cómo aún subsiste, por ejemplo, un Perrín, con ó sin palacios, con tantas morcillas como se tiene que tragar en este mundo. Si la morcilla volviera, muchos perros desaparecerían; pues hoy, con el lazo, no se adelanta nada. De aquí á cazar á los perros con reclamo, va poca distancia. Aunque el reclamo debe de ser eficaz, puesto que hay industriales que á fuerza del reclamo han reunido la mar

de perras. La morcilla sería, sí, peligrosa, porque con el hambre reinante es muy posible que no faltasen personas que se las disputasen á los perros. Y sin temor á las intoxicaciones, porque con tanta prosa levantisca media España está ya, como Mitridates, habituada á los venenos.

Harto justificadas están las severidades municipales contra las osadías de bañistas ó de perros. El pudor hay que respetarle en las playas, y por esto se exigen ciertas precauciones. El año pasado, un guardia llamó la atención de una vecina de la segunda playa que no llevaba las vestiduras de ritual ó que no procedía conforme á los cánones del ocultismo, y ella le contestó con cierto descaro:—“¡De sobra sé yo cómo se ocultan las carnes!... ¡Vamos, hombre! ¡Con seis años que me llevo introduciendo matute de Cueto!...” No hubiera dicho esto si en los fielatos hubiera, como en los de Portugal, apreciables “palpadeiras”...

La severidad municipal, en esto de las exhibiciones veraniegas, cae de lleno sobre las carnes y no gravita sobre los huesos, que tienen un aspecto hartó más desagradable. ¿No contraría al espectador el ver á algunos bañistas que están en los puros huesos? Todos los años se baña en la primera playa un matrimonio formado por dos enormes personas, de esas tan gruesas, que en metiéndose ellas en el agua, sube la marea. En pos de ellos camina un hijo, único vástago de aquella formidable pareja, el cual está tan delgadín, que no parece sino que le han mondado. Y la gente dice:—“ahí van... dos bocoyes!... Ese que va ahí detrás es el hijo, que lleva las canillas!...” ¡Ser infeliz! ¡Un desdichado que no sabe por experiencia lo que es la carne de pierna!...

Los huesos deben ser cubiertos y disimulados con más cuidado que la carne. La prueba es que la carne tiene por principal objeto el cubrir los huesos. Y á nosotros no nos conviene que se diga en el Sardinero, como se suele decir, viendo salir del mar á unas hermosas solteras, cursis, flacas y sin dote:—“¡Ahí salen las sardinas!...” “A lo cual suelen objetar algunos burlones:—“¡Salen las espinas nada más!... ¡Vaya una manjúa!...” Los baños, pues, se deben dividir en dos clases: la sección de personas de buen ver, que acreditan con su obesidad el trato espléndido de los fondistas, y la sección de rayos X, con su exhibición de osamentas. ¡Huyamos de la deprimente contemplación de las flaquezas humanas! Con tanto luchar por la esbeltez, en esos Madriles, donde las pobres chicas se aprietan hasta la exageración por seguir la moda, hay muchachas anémicas y escuálidas que tienen flacos hasta los dedos gordos. Y no nos favorece nada que nos desacrediten las playas las señoritas de Junquillo, ni las de

Esparragrosa. Un bañista sumamente ordinario que viene todos los años, trae con él á una joven que está, próximamente, como un dedo meñique de D. Quijote de la Mancha. Con su sombrero parece una sombrilla abierta: tiene el puño en los pies. Un día preguntamos al hombrón:—“Este año ¿ha venido usted solo?”—“No señor... Yo siempre viajo con la ahijada...” Aquella mujercita de palo era una “ahijada”: ¡era cosa de pensar si el hombrón vendría de Castilla en carro!...

Se nos dirá que qué van á hacer las flacas y los flacos. Responderemos que engordar. El caso es que en nuestras playas sólo se vea gente “vendiendo salud”, porque á un fondista que tenga en casa veinte ó treinta personas delgadísimas, ya no le falta más que abusar de la sopa de fideos. Lo que le decía un veraneante á un posadero:—“En su casa se debe de comer mucho albaricocque... ¡Por todas partes no se ven más que huesos!...” Las blusas caladas, las medias caladas y hasta los zapatos que se calan, resultan muy bien sobre las rosadas carnes palpitantes, pero despojadas de morbideces sólo deben permanecer las personas de talento. Estas deben ser todas ellas puro hueso. Para que no les falte que roer á los envidiosos.

Demostrado, pues, que si mucho se debe perseguir la exhibición veraniega del tercero de los enemigos del hombre, no menos se debe evitar la exposición de los humanos armazones, volvamos á los perros, que ya quisieran para sí todas las tibias, todos los peronés, todos los juanetes, todas las clavículas y todos los húmeros, radios, cúbitos, omoplatos y apéndices sifoideas que se exhiben en las playas. Las manifestaciones populares, ¿por qué causan cierta alarma? Pues porque ellas son todo un hueso que roer para muchos gorguecillos de la política. Al volver á los perros, acordémonos de estos perros mismos que con collares diversos traen y llevan la cosa pública, comiendo, si es preciso, con el gato en el mismo plato, no con el fin de ver quién se lo lleva al agua, ó quién le pone el cascabel, sino por temor á quedarse sin tajada. Volvamos al perro para pedir también alguna distinción en la reglas rigurosas del bando que ha publicado la Alcaldía. ¿Por qué ha de ser obligatoria la cadena para los perros solamente? Bien la merecen muchos que no pertenecen á la raza canina, y algunos la merecen perpetua. En cuanto al bozal, ¿no les es muy necesario también á gran número de conocidos parlamentarios? ¿Por qué ha de ser patrimonio exclusivo de los perros? Aunque se dirá que el bozal más tiene de matrimonio que de patrimonio, por lo mucho que obliga á callarse y aguantar, en lo cual tiene un perfecto parecido

con el lazo indisoluble! ¡Lazo y bozal es la coyunda que suele hacer de un bravo mastín un docil falderillo, cuando no un infeliz perro de lanas!...

Dejando aparte diversas consideraciones como las que nos sugiere el pensar lo terrible que será la hidrofobia para un perro de aguas, pidamos que la campaña de defensa contra los perros se amplíe á todas las cualidades perrunas que reúne la humanidad. Así como el colmo de la credulidad es creer en la fidelidad del fiel de las balanzas de los tenderos, el colmo de la filantropía es suponer que existen grandes diferencias entre el hombre y el perro. ¡Quiá! ¡No abriguemos tan grata ilusión!... Si se castigase en las Ordenanzas municipales las múltiples concomitancias que existen entre los perros y los hombres, otro chan-teclerito nos cantara. Por lo pronto, el mal humor y la grosera ordinariéz de los amos quedarían suprimidos entre los criados, puesto que éstos podrían denunciar á aquéllos siempre que les encontrasen con cara de perro. Por aquí ¿no se iría resueltamente hacia la resolución del problema social? El hecho de poner cara de perro á un sirviente se debiera castigar obligando al que tal hiciese á mantenerse una semana con cordilla. ¿No equivale á una cualidad perruna esa que distingue á los aprovechados que van siempre oliendo dónde guisan? Pues un tan activo ejercicio del olfato tiene alguna semejanza con el acto de rastrear, y de aquí viene el considerar rastrera esa costumbre, como la otra de arrimarse á buen árbol y de ponerse bajo el sol que más calienta. A estos hombres perros, tan dispuestos á la caza, que sacrifican su consecuencia por un acta, como son ellos puro olfato, castígueseles con algo que les de en la nariz: con un par de mamporros, por ejemplo.

Aun cuando los pueblos donde abundan los bandos no son los más felices, nosotros vemos con gusto cómo el señor alcalde mayor se las bandeas... Otros dos bandos ha publicado: uno para que los automóviles no corran demasiado, otro para que los carros no lleven una carga excesiva. También nos hace falta otro bandito para que los carreteros no vayan montados en sus carros, pues si malo es maltratar á las bestias y estropear las calles, peor es que por no ir el conductor delante del ganado ocurran desgraciados accidentes. En cuanto á los automóviles, todas las severidades están plenamente justificadas. Porque hay señoritos caprichosos que desean ir á todas partes en un abrir y cerrar de ojos, sobre todo algunos sportmen de los Madriles, á quienes gusta salir disparados, exponiéndose á que se diga de ellos que son unas balas perdidas. Estos

tales, por su gusto, convencidos de que son una especie de tortugas los autos, alquilarían para su uso particular alguna que otra centella, siendo lo más gracioso que casi siempre la usarían para correr, sí; pero también para no ir á ninguna parte, porque muchos de estos devoradores de distancias no van nunca á ninguna parte. Claro que con tanto como llueve en Santander, y estando como están de lodo los caminos, le es difícil á un automóvil pararse en seco, y tienen, por necesidad, que pararse en húmedo; pero si no pueden contener en un segundo á sus cuarenta H. P., hagan una hombrada los automovilistas, y váyanse por ahí de aventuras bélicas á ver si pueden hacer

“frenos para sus caballos
con los cetros extranjeros.”

Así le darán gusto á nuestro alcalde, á quien tiene mucha envidia, por lo bien que “se las bandeá”, un distinguido ciudadano que viene desde hace tiempo aspirando á una vara, para poder “hacer saber” alguna cosa á sus convecinos, previa la estampación de su nombre en los bandos que concienzudamente va pegando en las esquinas el gran Quijano, en los momentos de solaz que le permite su alta misión de macero municipal, asociando así el simbólico ropón y la tradicional peluca con el prosáico engrudo. Pues aquel aspirante á alcalde, como procede de León, cuando subió al poder el conde de Sagasta andaba diciendo por ahí que esperaba la vara de Merino; pero no ha recibido más que una vara que le enviaron algunos amigos íntimos.

¡De percalina, carísimos lectores, de percalina!...

FERNANDO SEGURA

VERSOS

LA MAÑANA

Brilla en el muro azul de tu aposento
del pájaro cantor cárcel dorada,
y el ave duerme junto á ti, bañada
en las tibias caricias de tu aliento.

Pero, de pronto, con celeste acento
preludia jubiloso una alborada;
tú le abres la prisión, y él con tu almohada
agita de tus rizos el portento...

Tus carnes juveniles desperezas
y agil, dichosa, escultural, radiante,
mientras te vistes, fervorosa rezas.

Abres después al día la ventana,
y un beso ardiente de tu amor distante
deposita en tus labios la mañana...

HORTUS AMORIS

Incensarios que esparcen resplandores
en rítmico ondular, son tus pendientes,
y en vez de incienso, luces esplendentes
vierten sobre el altar de tus amores.

Tu rostro es un jardín en el que hay flores
blancas cual las gardénicas de tus dientes,
y tiemblan en tus ojos transparentes
dos negros pensamientos soñadores...

Azules como hortensias son tus venas.
Rojos labios, claveles abrilenos;
tez divina esmaltada de azucenas...

Y los jazmines de tus pies pequeños
donde quisieran sollozar sus penas
los tristes ruiseñores de mis sueños...

DOBLE DIVISA

«El cielo, condenándole á los trabajos,
le había dado el llanto y la risa para en-
dulzarlos.»

CARLYLE

Cuando torno de mis bellas aventuras — el proemio
de que el ídolo del alma necesita que le inciense —
dejo de ser, *Lelian* loco, de los locos de tu gremio,
y aquella luz de venturas, de mis venturas premio,
se extingue al cubrir mis ojos la capucha del trapense
cuando torno de mis locas aventuras de bohemio...

Y así las dulces quimeras mutilo, rompo y quebranto,
y el alma so la capucha se agita y llora sumisa...
Mas mi hastío de trapense, poco dura; pronto el canto
lanza el corazón bohemio; y así en mi doble divisa
á veces pone San Bruno las pasionarias del llanto,
y á veces Anacreonte los claveles de la risa...

I. ZALDIVAR OLIVER.

UN CUENTO DE LOS QUINTERO

Una sincera satisfacción podemos comunicar á
nuestros lectores.

Los ilustres escritores sevillanos Sres. Alvarez Quintero, autores de tantas hermosas obras estrenadas, joyas del teatro español, acaban de honrarnos con el envío de un hermoso trabajo literario, verdaderamente primoroso, digno de las plumas que tantas labores bellísimas han dado á nuestras gloriosas Letras.

Los Hermanos Quintero nos han remitido, para publicarle en nuestro Album, un cuento infantil titulado “Dicha segura”, que insertaremos muy pronto en las hojas de aquél, en las que tantos bellos escritos han aparecido ya, con aplauso de nuestros lectores.

Enviamos desde estas columnas las gracias más expresivas á los insignes escritores por la amabilidad con que han correspondido á nuestra solicitud, y anunciamos á nuestros lectores que en uno de nuestros próximos números publicaremos el primoroso cuento.

Estamos gestionando el envío de otros trabajos literarios, firmados por ilustres escritores, para avalorar con ellos más y más las páginas del Album.

ORO VIEJO

AGUINALDOS

No hay en la historia personajes más simpáticos que los Reyes Magos, ni puede uno imaginar, sin sentirse poseído de veneración y de cariño, su grave y bondadoso aspecto, tal como lo representan á la admiración infantil las figuras de los nacimientos. Prescindiendo de la parte divina del misterio á que concurren, su lado puramente humano es bastante para ganarles la estimación de las gentes de bien. Allá, desde el fondo del Oriente, vienen á ofrecer á un niño recién nacido, que sonríe en brazos de su madre, adoración y presentes magníficos; y ¿cómo vienen? No en traje de camino, á la ligera y de trapillo, de incógnito, como acostumbran á viajar los príncipes hoy en día, sino con aparato real, de toda gala, ceñidas las sienes con relucientes coronas de oro, cayendo de los hombros, en pliegues majestuosos el manto de armiño, el cetro en la diestra, empenachados y cubiertos de ricos jaeces los caballos en que con aire digno reposadamente cabalgan: una estrella de hermosísimo resplandor les guía: ¡dichosos reyes! ¡No ha habido otros después que hayan tenido mejor estrella! Y en pos de ellos sigue la turba de servidores, con turbantes blancos y abigarrados vestidos, conduciendo del ramal á los camellos, que llevan con paso medido y grave la doble carga de los regalos regios y de sus propias gibas. ¡Cuán contentos y poco fatigados parecen de su larga jornada sus majestades Melchor, Gaspar y Baltasar! ¡Y qué bien indican hasta sus mismos nombres, que nada tienen de románticos ni de rebuscados, la buena pasta y llana condición de los personajes!

Pero lo mejor que hay en ellos y la más apreciable de sus circunstancias, es que vuelven todos los años desde su remota y misteriosa corte, y en memoria de su primera peregrinación traen numerosos presentes para los niños, rindiendo tributo cariñoso á la imponderable belleza de la infancia.

Apenas concluye el año viejo, que al despedirse nos amonesta con palabras severas de realidad desengañada y de ilusiones perdidas, cuando el nuevo año parece que esparce en torno nueva vida. El sol, que se acercaba cada vez más al horizonte, como si quisiera ocultarse para siempre detrás de las montañas sumiéndonos en noche eterna, vuelve á comenzar su carrera ascendente en el cielo, y cuando sus rayos más brillantes lucen á través de las nubes sombrías iluminando vivamente los campos, renace en el bosque el canto del petirojo y en el corazón la esperanza.

¡Promete tanto un año nuevo! Parece tan dilatado su espacio, ofrece á la imaginación confusamente tan variadas contingencias, que se da uno á creer que, con ayuda del azar, puede muy bien convertirse en realidad el deseo. Todos ansían algo, y pensando en la realización de ese afán, los que esperan con fe dicen: *este año será*, y los más desalentados no pueden menos de murmurar: *¿quién sabe!* Así, á los ojos del viajero, en el fondo de cada horizonte que descubre, toca la tierra al cielo; pero aquella línea misteriosa y anhelada se aleja delante de sus pasos, y al volver al punto de partida se encuentra tan separado como al partir del ideal que le llama desde las profundidades misteriosas del espacio.

Las más veces engañan las promesas: de todo lo que promete el año nuevo, recuerdos de año viejo podrán decirnos de antemano cuánto cumplirá; de manera que echando bien las cuentas habrá de convenirse en que, pues dádivas de presente, por mo-

destas que sean, valen más que ofrecimientos generosos para lo futuro, entre todos los beneficios que puede dispensarnos (aparte del que concede á los desgraciados acercándoles el fin de la vida) no hay ninguno tan positivo, tan puro y sin mezcla de contrariedad, como la alegría que causan los regalos que envían á los niños esos bienaventurados Reyes Magos.

¡Y qué bien justifican su nombre con la maravillosa variedad y sutiles invenciones de sus presentes, que verdaderamente parecen obra de arte mágica! Ricos eran aquellos productos que de sus reinos trajeron en el primer viaje, y tanto que después no han podido ser aventajados, según piensan los que estiman el oro sobre todas las cosas—clase bastante numerosa á la verdad—y los que gustan del incienso, que no son pocos; pero ahora han dado en obsequiar á sus favorecidos con dulces, chucherías y sobre todo juguetes de tan rara invención, que todas las maravillas del antiguo y portentoso Oriente quedan oscurecidas á su lado.

Si queréis convenceros de ello, examinad en los primeros días del año los escaparates y largos mostradores de los almacenes bien surtidos: ¡qué multitud de juguetes y en ellos qué caprichos de ideas, qué perfección de mecanismos! Muñecas hay ya, de esas vestidas con tanto lujo, que para aspirar á su posesión es preciso ser por lo menos grande de España ó príncipe ruso, que, movidas de oculto resorte, saben decir muy bien *papá* y *mamá*. Los arlequines abigarrados, que hace años se contentaban con dar vueltas monótonas alrededor de un trapecio, hoy realizan con sus articulaciones de madera juegos y suertes tales, que pueden causar envidia á Blondin y Leotard, y hay muñeco, entre ellos, dotado de tal sutileza y agilidad de resortes, que juega al volante con más donaire y precisión que una miss inglesa. ¡Pues y los *bebés!* tan mofletudos, coloraditos y sanos, capaces de inspirar irresistibles deseos de familia y de paternidad al más impedernido solterón. De manera que hay juguetes que son, no sólo muy bonitos, sino también altamente morales y provechosos; como les sucede á esas habitaciones en miniatura, tan bien amuebladas, tan cómodas, tan seductoras, que á la persona más parrandera y disipada le dan ganas de establecerse y tener una casita semejante, limpia, arreglada y alegre. A muchos habrán inspirado estas mal llamadas fruslerías meditaciones serias y resoluciones graves, y más de uno que ha empezado por regalar un *bebé* y una sala de muñecas á una niña, concluye por ofrecer á una muchacha casadera una habitación en forma y esperanzas legítimas de *un bebé de verdad*.

Pero lo que más excita la curiosidad son las cajas cerradas: grandes, chicas, de modesta apariencia ó de aspecto brillante, con imágenes ó letreros que anuncian su contenido, ó en traje sencillo de riguroso incógnito, sabe Dios cuánta sorpresa y cuánto ingenio, qué de juegos, de emociones y de placeres inocentes encierran, desde aquellas más lujosas de cartón en que se alojan cien primores diversos, hasta la caja de soldados de plomo, no cubierta de colorines y dorados, sino de pino, blanca y lisa, tal en fin como se ha ofrecido en la niñez á nuestras miradas codiciosas, haciendo latir el corazón de curiosidad y de deseo.

Pero si curiosos de ver son los juguetes, no hay espectáculo tan animado como el que ofrecen los niños que se agrupan en torno de ellos: los examinan ávidamente, eligen, y se van gozosos con lo elegido. Personas hay, entradas ya en años, de estas que hacen vida solitaria y sin familia, que lo han

contemplado embelesadas, sintiendo que aquella alegría penetraba en su alma y la iluminaba, como si en medio de su invierno hubiera lucido para ellas un rayo de sol de primavera á cuyo calor brotaran en torno flores y revolotearan mariposas.

Al lado de esta alegría hay quien permanece mustio: no le preguntéis la causa de su tristeza. Hace un año reía en su hogar, imagen viva de la bendición del cielo, un ángel que Dios le había enviado, que Dios le ha retirado después. Al volver á su casa no oirá ya la vocécita argentina que le pedía el regalo de año nuevo, y tal vez vaya á buscar entre sus alhajas, como la más preciosa, algún juguete roto, sobre el cual deje caer silenciosamente una lágrima.

En cambio hay pobres niños que no tienen quien pueda regalárselo. La hija del artesano forma con algunos trapos la muñeca que mece en sus brazos, con ese instinto de maternidad común en las niñas, y la prepara sus comidas en cascotes de plato, que su imaginación convierte en espléndida vajilla; y en el campo se ve á los aldeanitos hacer con un pedazo de tabla y una cuerda un carro, que cargado de piedras arrastran imitando las faenas agrícolas. Mientras no conocen otra cosa mejor, esto les basta; pero si llegan á ver los juguetes de *los niños ricos*, reparad en la avidez y el deseo con que los contemplan, y os dará pena su pobreza. El trabajo incesante, la fatiga, tal vez la miseria, los aguardan en la vida, y ahora, en los días tranquilos de la infancia, no tienen ni siquiera un juguete con que divertirse. Vosotros, los que discurrís y os impacientáis para elegirlos nuevos á niños que los cuentan por docenas, y á quienes no les divierten ya, acordáos de los que no tienen ninguno, y el gozo que vuestro dón ha de causarles os recompensará ampliamente por este buen recuerdo.

Los artífices á quienes los Magos encargan la realización de sus encantos no son ya aquellos genios del Oriente que, como los servidores de la lámpara de Aladino, improvisaban palacios y jardines antes que el deseo acabara de apetecerlos: obreros son de carne y hueso, hijos la mayor parte de la rubia y bondadosa Germania, cuyas virtudes mágicas se llaman ingenio, trabajo y perseverancia; hombres sencillos como sus costumbres patriarcales, suaves y pensadores como sus ojos azules, poéticos como los *Vergis mein nicht* de sus leyendas.

¿Quiénes más ingeniosos en preparar placeres y alegría á los niños? Podrá haber en otros países artífices más sobresalientes, pero ninguno que tenga relaciones tan simpáticas con la infancia. Es lo cierto que no hay juguetes de tanta candidez como los de Nuremberg, la ciudad apacible y tranquila, vieja y bondadosa, como una abuela solícita que se ocupa constantemente en divertir á todos sus nietos de Europa.

¿No se os ha ocurrido nunca hacer un viaje á Nuremberg? Ciudad que tanto se afana por los niños debe ser la más apreciable y simpática del mundo. ¡Qué escenas tan interesantes de familia y de industria podrán contemplarse en los modestos interiores de sus casas góticas, de techos puntiagudos! Aquí, padres é hijos reunidos trabajan en confeccionar juguetes, al compás de alguna canción de esas tiernas y graves en que celebran, con lágrimas en los ojos, el amor de la patria alemana; y allá en el rincón de su hogar, algún alemanote de fisonomía plácida y pensativa, fijos los ojos en la llama y fumando reposadamente la pipa, medita nuevas invenciones que aumenten el placer y las diversiones de los niños. ¡Ah, honrado artista! Celebren otros á los ilustres inventores que todos los días dan á la industria moderna nuevos medios de transformar el mundo, que yo de preferencia rindo á tu inocente y risueña inventiva el tributo humilde de mi admiración. Combina, idea, realiza, según el capricho de tu fecunda

fantasía: no desmayes en tu obra, la cual ha de proporcionar horas de contento á las generaciones nuevas que llegan gozosas á la vida, empujándose unas á otras como las ondas á las ondas; sírvate en ella de estímulo y de anticipada recompensa la imagen de tanta cabecita, llenas de frescura y de gracia, que van á sonreír de gozo á la vista de tu nuevo y maravilloso juguete, y arrúllete en tus sueños de gloria el aplauso universal con que sus manos diminutas celebrarán tu triunfo. La alegría de la infancia es divina, y quien contribuye á aumentarla merece bien á los ojos de Dios.

Y no se diga que esto es dar á un juguete excesiva importancia, porque, bien considerado, no hay cosa más seria y ocasionada á filosofías. Los juguetes son símbolo de los bienes de la vida: con ellos hacen los niños lo que los hombres con el amor, la amistad, el poder, la gloria. El hombre quiere descubrir la esencia de todas las cosas y los ocultos resortes que las mueven, como el niño, no contento con la bella apariencia de un muñeco que chilla ó que baila, ansía ver *lo que tiene dentro*; y lo peor es que semejante análisis suele destruir todo, y la curiosidad extremada conduce muchas veces al más completo desencanto. Por eso, sin duda, un rey de la antigüedad, que mereció por excelencia el nombre de *sabio*, y se dió con sobrada afición á esos juguetes de los que gustan los hombres, concluyó por decir *que todo era vanidad*.

Está averiguado que ni ha habido ni habrá nunca juguete más magnífico que el Paraíso terrenal: como que fué el aguinaldo de Dios al hombre en la aurora de la creación. Pero he aquí que á nuestros primeros padres se les antojó saber la explicación de toda aquella máquina bellísima, y por meterse á ver *lo que tenía dentro* los echaron fuera; y tan caro ha costado á los hombres su curiosidad, que desde entonces vivimos todos como fuera de nuestra verdadera patria y nos llamamos con razón *los desterrados hijos de Eva*.

Véase, pues, cómo hay en los juguetes más fondo y filosofía de lo que parece; y tanto, que podrían dar asunto propio para ser tratados en libros de moral, ya que el hombre de todo hace juguete y lo es á su vez de las pasiones y de la suerte.

Es lo cierto que cada edad tiene los suyos y que no todos los aguinaldos que se dan se compran en las tiendas de quincalla.

Y á este propósito recuerdo haber leído un cuento que, según lo cándido y sencillo, debió de pasar sin duda en Alemania, país de juguetes sentimentales.

Había á orillas del mar una casa de campo, de tejado tendido, alero ancho, fachada blanca y risueña, con un gran balcón de balaustres de madera, sombreado por trepadora vid: asentábase entre árboles, como dentro de un nido. Lo cariñoso y hospitalario de la familia que la habitaba correspondía á su amable exterior, de tal manera que quien una vez había estado en ella no podía olvidarla.

Menos la olvidaría, por consiguiente, quien asociaba su recuerdo con el de una amistad antigua, los de algunos sucesos íntimos, de esos que dominan todo el curso de la vida. Esto sucedía cabalmente á un joven que se había criado en aquel país, pero que vivía lejos de la costa. Más de una vez en su destierro su pensamiento se complacía en imaginar aquella casa de las orillas del mar y ansiaba oír el susurro del viento en aquellos árboles y el rumor de las olas que se quiebran entre las rocas vecinas.

Un invierno, después de larga ausencia, pudo realizar su deseo, y en los últimos días del año volvió á pisar con paso acelerado por la impaciencia las sendas de la costa. Despojados estaban los árboles y sombrías las olas: algunos rayos de sol iluminaban pálidamente las colinas lejanas; pero él llevaba la luz y la alegría dentro de su corazón.

Acogióle cariñosamente aquel hogar, en el que la

amistad le daba siempre sincera bienvenida, y encontró en él, crecida ya, sonriente y bella como el ángel de la hospitalidad, la niña á quien había visto nacer y ensayar los primeros pasos vacilantes en los caminos del jardín, y corretear después con su delantal blanco y su sombrero de paja entre los árboles y las flores, caprichosa y juguetona como una mariposa de mayo.

En su talle esbelto, en sus ojos pensadores y tímidos se revelaba ya la mujer; pero su corazón y sus maneras conservaban todo el candor y la gracia de la infancia.

Ella fué la que en nombre de todos y para recomendar al viajero por su visita cortó en el jardín y en el invernadero algunas flores y formó con ellas un ramo que le ofreció gozosa.

Estas flores eran los aguinaldos que él había ido á buscar. La inocente niña no podía saber todo el valor de su regalo, pero lo hubiera podido sospechar si hubiera visto que al caer de la tarde, cuando su huésped se alejaba por el camino solitario volviendo la mirada hacia el mar, aspirando el aroma de las flores las besaba.

Y es que en cada una de ellas veía él la más hermosa de todas, la flor de los recuerdos.

En aquel jardín, años hacía, sintió latir por primera vez su corazón de adolescente, turbado por la mirada de unos ojos azules y serenos como el cielo de primavera, que pronto iba á cerrar en toda su

belleza el sueño de la muerte: flor de esperanza que vivió lo que viven las rosas.

En aquel invernadero se abrieron las flores que, agrupadas en frescos y olorosos ramilletes, alegraban un momento con su lozanía y su fragancia los últimos días de su madre enferma.

Allí brotaron las que él ofreció un día con mano temblorosa...

¿Qué extraño es, pues, que besara en memoria de aquéllas, estas flores en las mismas plantas y lugar nacidas, y que las conservara cuidadosamente hasta que pétalo á pétalo se deshojaran las camelias y perdieran su perfume embriagador los dafnes?

Pero esto no lo sabía la niña del cuento, ni aun cuando fuera verdad y yo la conociera se lo diría, porque lo más hermoso y envidiable de la inocencia es ignorar los dolores que con su divina serenidad consuela.

Y ahora echo de ver, aunque demasiado tarde, que *los aguinaldos* deben ser materia de generosidad y no de discursos; pero como no puedo enviárselos á todos los niños que quisiera, ni han de sustituirlos estas líneas, que por más les estén dedicadas, ni ellos leerán ni les importan, sólo me queda la esperanza de que algunos se recreen con este artículo... formando con los pliegos en que se imprima sombreros de tres picos ó pajaritas de papel.

ADOLFO DE AGUIRRE.

CANTARES

Te diría en un cantar
siendo cierto mi decir,
que el vivir es el amar
y el amar es el morir.

¿Que por qué no nos queremos
después de habernos querido?...
¡Pregúntale á las palomas
por qué abandonan su nido!

Con esos labios de rosa
y esa carita de cielo,
eres, niña, más salada
que dulce es un caramelo.

Dame un rizo de oro
de tu cabellera,
para que orgulloso, como una reliquia
guarde en mi cartera.

Con ese pelito rubio
partido por gala en dos,
acabarás por robarnos
á mí el juicio, tu alma á Dios.

El azul de tus ojos,
chiquilla mía,
es el azul del cielo
de Andalucía.

Por unos ojos gitanos
estoy pasando más penas,
que un inocente en presidio
purgando culpas ajenas.

¡Lloral que tu cara hermosa
¡con las lágrimas parece
igual que una Dolorosa!

Tengo impresos dos besos
dentro del alma,
que me los dió una virgen
que yo adoraba.

¡Me pides cantares
que digan amores!...
¿Quién ha visto en invierno rosales
sin sabia y con flores?

FRANCISCO REVUELTA

NATI

La interesante figura de Nati constituía el encanto de cuantos concurríamos á aplaudirla. En el escenario aquel movíase entre prodigios de luz y de color. Diríase que era la fantasía misma cruzando las adorables regiones de la idealidad. Su temperamento artístico tenía la facultad de adaptarse á todos los gustos. Pero donde estaba inimitable era en las sesiones íntimas, en uno de esos camarines de tibio y perfumado ambiente.

De todos sus admiradores yo era el que, según su misma frase, mirábala con miradas más puras. ¡Amaba ella tanto la serenidad en los ojos, esa serenidad de lago! ¿Su historia? Una historia dolorosa, triste cual paisaje de invierno; y breve como la vida de una flor.

Un día me dijo:

—Voy á referirle algo de lo que recuerdo, un poco de vida retrospectiva. Sé que usted me aprecia y esto me basta.

Y después de una pausa:

—Fueron mis padres unos pobres bohemios. Lo mismo establecían sus reales en el más insignificante pueblecillo que en la ciudad más espléndida. Contar los sinsabores, las tristezas de esa vida nómada y miserable, fuera cuento de nunca acabar. Sólo diré que como todo se eslabona y se sucede, llegó un momento en que me ví sola y el mundo me deslumbró. Cerré los ojos y me arrojé en la luz.

Y sorprendiendo en mí una mirada de ternura y de amor:

—Ya conocéis mi historia—decía.

Confieso que Nati era para mí la verdad misma. Sus labios de muñeca no podían mentir, no sabían. Su historia era la historia que yo contaba, pero los demás concurrentes al camarín no lo entendían así. Propalaban otra repugnante que era acogida con sonrisas de júbilo y coreada estrepitosamente.

Tal vez por esto Nati tenía el propósito de no recibir. Y así lo expuso lisa y categóricamente.

Pintar el estupor que la noticia produjo fuera intento ridículo.

La playa estaba rebotante de mujeres bonitas. El mar tendía su cabellera de rizos, y el sol posábase acariciador y ardiente.

Mariposeante y altiva, arrebatadora con su delicado sombrerillo de flores y su elegante traje de tonos grises, surgió ante mí la singular bailarina.

—¿No sabe usted nada?—me dijo.

—¿Yo?...

—¡Buenos nos ponen! Entérese, entérese.

Cogí el periódico que galantemente me ofrecía y comencé á leer.

—Ese artículo titulado *En marcha*. Una preciosidad... ¡Vaya una valentía! Y lo firma el marqués de Rabo de Hule... Aquel muchacho alto y descolorido, que se sentaba invariablemente al lado del espejo...

El artículo era una ironía cruel. Trabajo de un alma degradada y bandera de unos cuantos cobardes.

Inútil creo advertir que sobrevino el duelo, y que en el duelo quedé yo á la inconmensurable altura de un héroe.

A partir del lance aquel Nati se estremecía cada vez que mis manos aprisionaban las suyas. No era la misma. Su mirar vago tenía destellos de amanecer, de un despertar alegre. El ala blanca de los ensueños había tocado su corazón, interesándole.

—Tomaréis el té conmigo—me había dicho—. Y allí estábamos los dos, en el *hall* del hotelito, viendo besar el mar, la arena de la playa y sintiendo cómo nuestras almas se fundían.

Declaro que aquel vivir era un vivir emocionante.

¡Un brillante vivir de la juventud enamorada de la vida!

Pocos momentos habrá como los transcurridos al lado de la mujer deseada. Y más si esa mujer reúne, como reunía Nati, á la exuberancia de sexo, la gracia en el vestir y el contoneo rítmico de su cuerpo ondulante. No, no podré olvidar aquellos ojos, grandes y perezosos, sonolentos, que llegaban al alma acariciándola y que al igual que las abejas, embriagábanse de luz y de perfumes. No podré olvidarlos.

—Yo bien sé que le pertenezco—me decía—, que se muere usted de amor; pero... olvídeme.

Y sus manos abrasaban, ardían. Una visión de fuego flotaba en sus pupilas y un balanceo nervioso agitaba su cuerpo.

La tarde caía lenta, perfumada. Al rojo calor de los cielos iba sustituyendo otro, diáfano, salpicado de estrellas, brillantes y tembladoras.

—¡Casi es de noche!—murmuró

—La hora bendita de las promesas y usted...

—¡Yo prometo quererle, quererle siempre!

Pasaron muchos años, muchos, hasta que debido á la casualidad volví á admirar su belleza. Una belleza ya crepuscular, pero belleza al fin. ¡Parecía una de esas mariposas aterciopeladas que muer-

ren al rumor de las hojas desprendidas! Sus ojos rodaban sin luz, y por entre el cerco morado en que se movían algo notaba yo abrumador y siniestro. Algo triste, muy triste.

OBDULIO CARRIÓN



—¡No hablas ni una sílaba!... ¿Padeces de inhibición cerebral, apreciable D.^a Quemedices?...

—Estoy abstraída... Recapacito... Estoy pensando que los hombres quieren que vayamos á sus manifestaciones, pero no nos dan el voto...

—¡Los hombres! Los hombres nos tratan á las mujeres como unos seres que han nacido exclusivamente para cultivar el arte de la cocina. Ahora quieren que les hagamos el caldo gordo.

—El bello sexo no se debía meter en nada de lo que está pasando. ¿A qué viene eso de que eche un discurso en un mitin una Colombina, si esta política que se traen los hombrones es más propia de un Pierrot?... ¡Uf! A mí me aburren tantas manifestaciones y tantos ruidos. ¿Qué se sacó de la manifestación del domingo?

—Yo saqué una cosa prodigiosa. Yo estaba en la plazuela de los limpiabotas, y, pásmate, por primera vez en mi vida oí hablar á Velarde.

—¡Cá! ¿El héroe?

—El héroe sería. Yo pregunté: “¿Quién habla?” Y me dijeron: “Velarde.”

—¿Y qué decía?

—No se le entendía bien. Pero supongo que hablaría que sólo le falta que se fije un edil en las goteras que tiene su pedestal y le cobren el arbitrio de las bajadas de aguas.

—¡Pobre D. Pedro! Para colmo de males, ¿ya sabes lo que se dice por ahí? ¡Que la estatua de Pereda le va á dar la espalda! Y va á parecer que el héroe de la Independencia está llamando á voces al genio de las letras; va á parecer que está haciendo ¡chits! ¡chits!... Y el estado del pedestal no le va á chocar á nadie. Pereda y Velarde debieran estar frente á frente, mirándose de hito en hito, como dos coles que se contemplan. Ambos á dos pueden mirar á la gloria cara á cara.

—Te sale la razón por tus diversos poros. ¿Viste la procesión de San Luis Gonzaga?

—Preciosa. ¡Qué monísimos estaban los niños vestidos de cardenales!

—Eso querrán los demagogos. Que no haya

una procesión sin sus correspondientes cardenales.

—¡Ay, querida! ¡Permíteme que se me empañen los ojos!... Ya se me desempañaron... Es que he vuelto á recapacitar. Con estas luchas que dividen al país no sé dónde vamos á ir á parar. ¿Por qué no nos hemos de respetar los unos á los otros, sin provocaciones y sin ruidos? ¿Que á un individuo los periódicos le introducen en el cuerpo el programa radical? Bueno, pues... con su pan se lo coma... Sí, porque se puede hacer la cuenta de que le han dado el queso.

—Pero es que los radicalismos no siempre dan para el panecillo.

—Eso es lo más sensible. Los pobres trabajadores están siempre con las esperanzas puestas en los políticos, y como si nada. Contra más aumentan los periódicos y los mitins, las manifestaciones imponentes, más disminuye la cotidiana ración. ¿No sería mejor que se echasen todos á la calle para pedir más pan y menos política?

—Esa es la fija, pero vivimos de ilusiones. Si viniera la liquidación social, no faltaría, como en Francia, algún liquidador que se diera la gran vida. Al pobre no le toca nada de nada... Si acaso algún cacharrazo. ¿Tú no sabes el cuento de la mona?

—Algún cuento tuyo, ¡vamos!

—No... Eranse dos ardillas que encontraron una nuez: ambas á dos la querían y entablaron un pleito. Acudió una mona sabia y les dijo que, en justicia, se debía partir la nuez entre las dos, y la partió; pero luego, por los gastos del pleito les cobró media nuez á cada una, con lo cual las pobres ardillas se fueron muy contentas, pero sin probar la nuez. ¿No ves como mientras las gentes chillan en ayunas, los políticos comen á dos carrillos? ¡No digo yo una nuez; acabarían con un nogal entero! Y si oyes hablar de algún político que comía los santos, no lo dudes, es que los santos eran de nogal...

—¡Pobre gente! ¡Cómo los traen y los llevan!

—Tripas de oradores llevan piernas de inocentes... Si volviera Herodes se tendría que meter también con muchísimas personas mayores.

—Habrás visto el cartel de los toros...

—Muy bonito. Me han regalado un ejemplar... Pedrero es un gran dibujante: el año pasado puso al pastor delante y los toros detrás; este año ha puesto detrás al pastor y delante á los toros: esto resulta muy propio en el país de las viceversas. La composición es muy artística, ¿no te parece?

—Y la reproducción litográfica un primor. Además es algo simbólico el dibujo: en él se puede ver que los toros que se van á lidiar aquí beberán agua antes de venir por si no les podemos apagar la sed en esta plaza. ¡Consecuencias de la fama que ha adquirido nuestro servicio de abastecimiento de aguas! Los pastores dirán á los toros: ¡á Santander hay que ir bebido!... ¡Y gracias que no se lo digan también los espadas á los picadores!...

—De las ferias no se sabe nada.

—¡Sí, mujer! Que va á haber, para los automóviles, una carrera de obstáculos.

—Gana mi sobrino. Es una especialidad en las carreras llenas de obstáculos. Se ha hecho aboga-

do á pesar de haber sacado tres ó cuatro suspensiones todos los años.

—Valiente cosa les importan á los automovilistas los obstáculos.

—El día que me regalaron el cartel de la Taurina lo extendimos en el suelo, y cuando lo hubimos contemplado, mi sobrino, que es algo "chauffer", se apresuró á decirnos: "¡Yo lo arrollaré!..." y lo arrolló. ¡Qué no será capaz de arrollar un automovilista!

—Yo creo que para el automovilismo, el obstáculo mayor es lo que cuesta la gasolina.

—El automóvil no puede saltar como los caballos de carrera...

—Si vienen aquí, con motivo de la fiesta esa, cien automóviles, ¡calcula el número de caballos que se reúnen! ¡Si empiezan todos á dar coces!

—Ya no sería aquello una gymkhana. Sería una sesión del concejo aquel que describe el insigne Pereda en el artículo que publicó el número anterior la REVISTA CÁNTABRA.

—¡Allá por el 59 se coceaba mucho en los concejos!...

—Ahora lo más que se hace es piafar... Efectos de la impaciencia.

—Y nunca falta algún que otro edil que se desboca...

—Rara avis... La gente se va educando. De las cosas antiguas apenas si queda en los Ayuntamientos más que la vara. Y el mejor día, con arreglo al sistema métrico decimal, la sustituyen por el metro. Se presta mejor para que los alcaldes tomen medidas...

—A tomarlas va á enseñar el Ayuntamiento, estableciendo una clase de corte y confección. Es decir, si no se opone resueltamente un edil anticlerical que entiende que esas lecciones de corte y confección sólo se den á las jóvenes que se comprometan á casarse, para que de ninguna manera las aprovechen las alumnas que se quedan para vestir imágenes.

—¡Hasta ahí llega el fanatismo!

—Ya lo ves... Si seguimos como vamos un día nos encarnamos los unos con los otros, y no van á quedar ni los rabos...

—Lo único que podría quedar de nosotras, que no somos al fin más que un par de pasas!...

—¡Uva!

—Cómo que ¡uva!

—Esto de ¡uva! es un recuerdo dedicado á mis buenos tiempos.

—¡Por Dios, mujer! ¡Se puede decir que hoy estás como una pasa; pero que no se diga que has estado ni una sola vez como una uva!...

—¡Ah! Se me olvidaba. La fiesta celebrada el domingo en el Hotel Suizo, de Hoznayo, estuvo brillantísima: asistieron muchas familias santanderinas y hubo cotillón, que se bailó al aire libre. Me han contado que resultó una fiesta deliciosa. El movimiento de coches y automóviles contrastaba con la tranquilidad, con el augusto sosiego de que se disfruta de ordinario en aquel pintoresco sitio.

—Sabes quiénes fueron allá.

—No te digo, gente distinguida. Entre las chicas estaban, lindamente ataviadas, rindiendo culto á las últimas caprichosas modas, las de Balbontín, Rasines, Celis, Agüero, González Labarga,

Huidobro, Becerra, Lavín, Regules, Tovar, Viñas, Obregón, Dóriga, Pombo, Pérez del Molino, Pellón, Fernández, García y Pérez.

El cotillón lo dirigieron la bellísima Concha García y el ilustrado y simpático joven ingeniero don Pedro L. Doriga.

—Este año da el ejemplo á los demás de la Montaña el balneario de Hoznayo. ¡Ha empezado con arrestos!

—¡Con arrestos! Y con arresto: con dos arrestos van á concluir nuestras conversaciones como vuelvas á faltarme... ¡Que vamos á la perrera, D.^a Quemedices!

—¡A ti te meten en la gatera en cuanto te vean las uñas!

NOTAS SUELTAS

Se encuentra en Santander el eminente sabio don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Hemos tenido el gusto de saludar al aplaudido autor de «Ecos del Esgueva», nuestro particular amigo D. Agustín Herrera.

En el número de REVISTA CÁNTABRA, correspondiente al mes de enero, dimos cuenta del éxito ruidoso de su última producción la opereta bufa titulada «Valladolid en película», que tantos y tan merecidos aplausos le ha valido.

Le deseamos una feliz estancia, así como á su distinguida familia.

Hoznayo, la mejor agua de mesa.

Acompañada de sus bellas hijas ha salido para La Cavada la distinguida señora D.^a Etelvina Arché de Fernández.

Se ha instalado en su casa del Astillero, con su familia, D. Felipe Leguina.

Ha salido para Liendo D.^a Manuela Sopeña.

La esposa de D. Pedro Rodríguez ha llegado de la Habana.

Ha venido de Huelva el Sr. D. Agustín Moreno.

Ha llegado á esta capital la familia de D. Cayo Pombo.

La esposa de D. Antonio Gutiérrez Pereda ha dado á luz con toda felicidad un niño.

Ha sido pedida en Ramales al Sr. D. Antonio Ochoa, por D. Manuel González Trujeda, para su hermano el joven D. Agustín, la mano de la virtuosa y bella señorita D.^a Mercedes Blanco.

Han venido de Madrid la esposa y familia de don Antonio Florez Estrada, y D.^a Carmen Peña, viuda de Peña.

Ha sido nombrado Archivero bibliotecario auxiliar de Hacienda en esta provincia, el joven é ilustrado abogado y licenciado en filosofía y letras, nuestro estimado amigo particular D. José María Montalván.

Este nombramiento ha sido muy bien recibido en Santander, donde cuenta dicho señor con grandes simpatías.

El Sr. Montalván ha dejado muy gratos recuerdos de su paso por la Secretaría de Instrucción pública, cargo que ha desempeñado activamente.

Ha llegado á Renedo la distinguida familia de la Sra. Viuda de Solórzano.

Se sirve en el Hotel Suizo de HOZNAYO los acreditados chocolates con churros.

Ha venido á Santander el Sr. D. José de los Cuetos, muy digno Provisor de Calahorra.

Ha salido para Vigo y otras poblaciones gallegas el joven ingeniero D. Juan de Aldasoro.

Hemos recibido el programa de las regatas de este año que acompañado de atento B. L. M. nos ha remitido el Real Club de Regatas.

Agradecemos el envío.

También la Sociedad Taurina Montañesa se ha servido remitirnos un cartel de las próximas corridas. Mucho agradecemos el obsequio.

Ha regresado de París, en cuyas clínicas, durante muchos meses, ha estudiado las enfermedades propias de la infancia, el reputado é ilustrado médico de Somo doctor D. Luis de la Vega.

Ha llegado de Madrid con su distinguida familia el diputado á Cortes por esta circunscripción don Luis Redonet.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

GRANDES DESPACHOS DE COMESTIBLES FINOS

VINOS BLANCOS Y TINTOS

Champagnes, licores, quesos, conservas,
—amonos, chorizos y cuanto se desee
en el ramo de coloniales

Torrefacción
única y diaria.

Moka, caracolillo y combi-
nación Ortiz.

Estos cafés son escogidos con tal esmero
y su torrefacción es tan perfecta, que
se recomiendan por sí solos. * *
Por eso quien estima su salud
compra siempre los cafés
en las casas de
ORTIZ

COMPETENCIA
en calidad, peso, medida y precio

DESPECHOS: VELASCO, 5, Y HERNÁN CORTÉS, 8
CESÁREO ORTIZ.—Santander

TELÉFONOS 444 Y 455.—SE SIRVE Á DOMICILIO

CHOCOLATES
CAFÉS TORREFACTOS SELECTOS SIN PINTAR
EXQUISITOS

Los más antiguos,
los de mayor consumo,
los de mayor garantía por
su pureza y fino paladar, los que
en la Exposición de Santander ganaron
el **primero y mayor premio** en concurso
entre los demás fabricantes de esta capital, son
mis marcas **Hijos de Francisco Rivero**
y **Cesáreo Ortiz**. Quien prueba una vez
estos chocolates no compra de otras
marcas.

**Su elaboración es
esmeradísima.**

Chocolates «La Montañesa»
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y ca-
fés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

ROPA BLANCA PARA SEÑORA Y NIÑOS

Elegantes modelos — Precios baratísimos

J. HERNÁNDEZ
Colosía, 1, esquina á Santos Mártires

VIUDA DE EGUIA
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración espe-
cial de chocolates.—Gran fábrica de velas de
cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y
Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

— **SANTANDER** —

LIBRERÍA MODERNA
DE

MARIANO ALVIRA
AMÓS DE ESCALANTE, 10
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Cen-
tro de suscripciones á todos los periódicos y revis-
tas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de San-
tander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, juegos
de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

Destilería y Bodegas «Santa Marina»

Propietario: **BALDOMERO LANDA.** - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

ANÍS UDALLA ✦ Es el más rico é higiénico
de los conocidos

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

RESTAURANT "EL CANTÁBRICO"

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ**Hernán Cortés, 9.—Santander**

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

= FARMACIA DE LA ALAMEDA =

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

HOTEL SUIZO DE HOZNAYO

Situado en la renombrada finca «FUENTE DEL FRANCÉS» con espaciosas habitaciones de hermosas vistas, baños, cocina francesa y española, esmerado trato y economía en los precios.

— COMIDAS POR CUBIERTOS Y Á LA CARTA —

SE SIRVEN LOS TAN AFAMADOS CHOCOLATES CON CHURROS, TODOS LOS DÍAS

Este Hotel, uno de los más acreditados de la Montaña, está situado entre las estaciones de Solares y Villaverde y muy próximo á ellas

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

Gran Hotel-Restaurant-LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

BLANCA, 16, Y RIBERA, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario. **DON LEANDRO LABADIE****MALA REAL INGLESA**Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 12 de julio el magnífico vapor

POTARO

admitiendo carga y pasajeros.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

Saldrá de Santander el día 2 de agosto el magnífico vapor

PARDO

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente.

JOAQUIN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

LA HISPANO FRANCESA

Teléfono núm. 11

LANERÍA Y COLCHONERÍA HIGIÉNICA

es la que ha obtenido en la Exposición de Zaragoza de 1908 el único gran premio en su gremio, por sus trabajos esmerados en colchonería.

Se carda lana y se sirve á domicilio

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calle de Wad Ras, (debajo del Club de Regatas)

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

MARQUÉS DEL MÉRITO

Especialidad en Jerez y Cognacs

VERDE Y TOSTADO



*-Lo que aconseja la ciencia, basándose en la experiencia:-
 -Tomen todas las personas café de las "Tres Coronas."*

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos. Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

HOTEL PEPINA

HIJOS DE JOSEFA DE LA LASTRA
SOLARES (Santander)

La más antigua del Balneario. Ofrece buen trato á precios módicos.

Servicios en mesa redonda y buenos comedores particulares.

Coches en todos los trenes y servicio al Balneario.

LA CONCHA

GÉNEROS ULTRAMARINOS, NACIONALES Y EXTRANJEROS
POR MAYOR Y MENOR

FEDERICO ALDASORO Y C.^A (S. EN C.)

Palacio del Club de Regatas
Wad. Ras é Infantas, 1

TELÉFONOS 106 Y 138

TELEGRAMA «FEALDASORO»

—! SANTANDER !—

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Fonda Celestina, Liérganes, de Celestina Cañizo, Viuda de Higuera.—Servicio moderado, esmerado trato, amplias habitaciones con vistas á los más pintorescos paisajes de este pueblo.—Coche al balneario para la mayor comodidad de sus huéspedes.—Rechazad todos los informes que no procedan de mis clientes, que conocen mi trato.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Gabinete fotográfico de Los Italianos.—Becedo, 11.—Santander.—Especialidades de la casa: retratos «Gravure», lo más nuevo, elegante y artístico en fotografía.—Ampliaciones, platinos y postales á precios muy económicos.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Buena ocasión para familia que desee veranear en Liérganes! Se arrienda un piso muy amplio con buenas vistas y bien soleado.—En el Hotel Suizo informarán.

Hotel Restaurant Suizo de Alfonso Semadeni, exdirector del Café Suizo de Santander. El más moderno de Liérganes, más cercano á la Estación y próximo al Balneario; punto de parada de los automóviles.—Servicio y hospedaje esmeradísimo, precios económicos.—El único con derecho á denominarse «Hotel Suizo de Liérganes.»

Las yemas exquisitas, sabrosísimas frutas, especiales platos, los caramelos sin igual, y diversidad de artículos de confitería fina acreditan la Casa de Ramos, Becedo, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Motores, Dinamos, Transformadores.—Calefacción de edificios por vapor á baja presión.—Talleres: Madrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa Clara, 11.—Teléfono número 216.

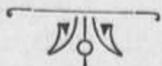
Aperitivo * HELIUM
PEDIDLE EN LOS CAFES Y RESTAURANTS

Revista Cantabria

Suplemento al núm. 130, del 9 de julio de 1910

CONCURSO INFANTIL

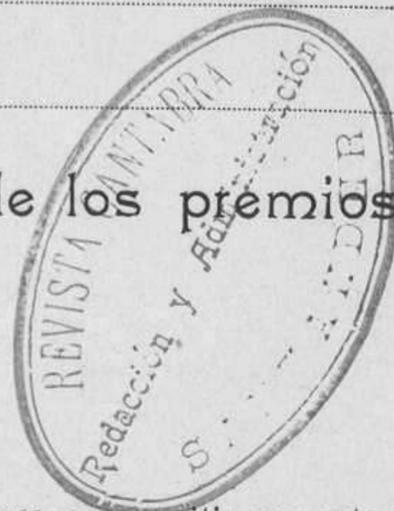
BOLETÍN DE VOTACIÓN



VOTO á favor de la niña

y del niño

para la concesión de los premios
del Concurso infantil.



Los lectores de la REVISTA CÁNTABRA deben conservar los *boletines* para emitir sus votos cuando se hayan publicado los retratos de todos los niños concursantes.

Suplemento al núm. 100, del 9 de Julio de 1910

Revista Católica

BOLETÍN DE VOTACION

CONCURSO INFANTIL

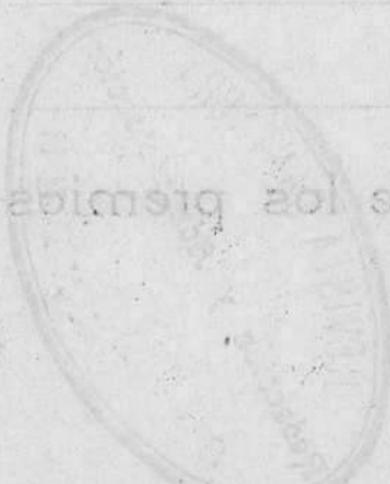
VOTO a favor de la niña

y del niño

para la concesión de los premios

del Concurso infantil.

Los lectores de la REVISTA CATÓLICA deben conservar los boletines para emitir sus votos cuando se hayan publicado los resultados de todos los niños concursantes.



SERVICIOS PÚBLICOS

SERVICIO DE TRENES

Santander-Madrid

De Santander á Madrid.—Rápido (lunes, miércoles y viernes), á las 9-50 de la mañana; correo, á las 5-20 de la tarde; mixto, á las 7-45 de la mañana. Llegadas á Madrid, á las 11-23 noche, 9-8 mañana y 5-38 mañana.

De Madrid á Santander.—Rápido (martes, jueves y sábados), á las 8-45 mañana; correo, á las 5-16 tarde; mixto, á las 10-10 noche. Llegadas a Santander: á las 8-40 noche, 8-30 mañana y 5-12 tarde.

Santander-Bárcena

De Santander.—A las 11-20 mañana y 6-10 tarde.
De Bárcena.—A las 10-17 mañana y 1-44 tarde.

Santander-Bilbao

De Santander á Bilbao.—A las 8-15 de la mañana, 12-20 (correo) y 4-55 de la tarde.

De Bilbao á Santander.—A las 7-40 de la mañana (correo), 12-10 y 4-55 de la tarde.

Llegada de Bilbao.—A las 11-21 de la mañana, 4-2 y 8-37 de la tarde.

De Santander á Marrón.—A las 5-20 tarde.

De Gibaja á Santander.—A las 7-30 de la mañana.

De Santander á Liérganes.—A las 8-55 de la mañana (correo) y á las 10-20, 11-55 (correo), 2-5, 5-45 y 7-40 de la tarde.

De Liérganes á Santander.—A las 7-25, 10-10 (correo), 11-40 de la mañana y 1-50 (correo), 5-30 y 7-10 de la tarde.

De Santander á Astillero.—A las 3-15.

De Astillero á Santander.—A las 4-43 de la tarde.

De Liérganes á Orejo.—A las 4-43 de la tarde.

De Orejo á Liérganes.—A las 5-26 de la tarde.

Ferrocarril de Ontaneda

De Santander á Ontaneda.—A las 8-30 y 11 de la mañana (correo), 2-25 y 6 de la tarde.

De Ontaneda á Santander.—A las 7-15, 10-55 de la mañana (correo) y 5-20 de la tarde.

Santander-Oviedo

A las 8-5 de la mañana (correo) y 1-30 de la tarde.

Llega á las 4-14 y 8-42 de la tarde (correo).

Santander-Llanes

De Santander.—A las 5-30 de la tarde, para llegar á Llanes á las 8-55 de la noche.

De Llanes.—A las 7-55 de la mañana, para llegar á Santander á las 11-1 de la mañana.

Santander-Cabezón de la Sal

A las 11-55 de la mañana (correo), 2-50 y 7-15 de la tarde.

Llega á las 9-11 de la mañana, 6-31 y 7-01 de la tarde.

Santander-Torrelavega

(JUEVES Y DOMINGOS)

A las 7-20 de la mañana.

Llega á las 12-08 de la mañana.

SERVICIO DE COCHES

Por asientos

De las estaciones de los ferrocarriles á la Magdalena, Miranda ó Playas del Sardinero y viceversa, un viajero, 3 pesetas; dos á cinco, 5.

Desde las estaciones á cualquier otro punto de la ciudad, una ó dos personas, 2; excediendo de este número, 3.

Desde el Sardinero, la Magdalena y Miranda á la 2.^a Alameda en días de feria y viceversa, por asiento, 1; menos personas que el número de asientos, 5.

De los puntos de parada á la Plaza de toros ó á los sitios de romerías, por asiento, 1.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.^o

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.^o

DENTISTA

Pablo de la Vega Quintanilla, Hernán Cortés, 5, (Arcos de Dóriga).

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.^o

Por carreras

Desde los puntos de parada á cualquier sitio de la ciudad, una ó dos personas, 1,50; cuatro, 2.

Por el paseo del Alta, una ó dos personas, 2; hasta cuatro, 4.

Por horas

Por cada hora dentro del término municipal ocupando uno ó dos asientos, 4; excediendo de este número, 5; por media hora, 2,50.

Tarifa de equipajes

Un baúl mundo al Sardinero y demás playas, 2; baúl pequeño, 1; baúl mundo dentro de la población, 1; baúl pequeño, 0,75; maleta ó saco de noche, iguales sitios, 0,50.

SERVICIO DE BOTES

De los muelles del puerto al fondeadero de los Trasatlánticos, por cada persona mayor de 8 años, 1,50; menor de 8 años, 0,75; por cada baúl de bodega, 2; cada baúl de camarote ó maleta de tamaño común, 1,50; maleta-saco ó saco de ropa, 1.

Los demás bultos será ajuste convencional, que no podrá exceder de 3 pesetas.

Desde los muelles del puerto á los barcos fondeados en bahía se abonará la mitad de la tarifa anterior.

Desde los muelles del puerto al Lazareto ó viceversa, se abonará tarifa y media de la misma tarifa para el pasaje, y para el equipaje se abonará la tarifa completa.

Para otros puntos del puerto ó excursiones de recreo ó pesca ó cualquier punto no indicado en esta tarifa, el flete será convencional.

MOZOS DE EQUIPAJES

Para el radio de la población

Por cada sombrerera, maleta de mano ó bulto, hasta 15 kilos, 0,50; baúl ó bulto de 16 á 30, 1; de 31 á 60, 1,50; de 61 á 100, 2,50; los objetos que pasen de 100 kilos pagarán por cada fracción de 10 kilos, 0,50.

Para el Sardinero, Magdalena y paseo del Alta

Por cada sombrerera ó manta de viaje, 0,50; maleta, 1; baúl ó bulto, hasta 60 kilos, 2; de 61 á 100, 3; pasando de 100 kilos, por cada fracción de 10 kilos, 1.

SERVICIO DE CORREOS

De Madrid: Correo, llega á las 9 m; sale á las 4-45 t.

De Bilbao: Correo, llega á las 11 y 6-25; sale las 6-30 y 1-30.

De Oviedo: Llega á las 8-42; sale á las 7-45.

De Ontaneda: Llega á las 4-25; sale á las 11.

De Habana y Méjico: (línea española) llega del 1 al 3 de cada mes; sale el 20.

De Habana y Méjico: (línea francesa) llega del 27 al 30 de cada mes; sale el 22.

De Venezuela, Colombia, etc. (línea francesa) llega del 14 al 16 de cada mes; sale el 27.

Despacho al público

Entrega de apartados: de 9 á 13-20 y de 15-30 á 17-30.

Recepción de certificados y valores en metálico: de 9 á 13 y de 14-30 á 15-45.

Entrega de valores declarados y objetos asegurados: de 9 á 13 y de 14-30 á 16.

Reclamaciones é incidentes de certificados y valores: de 9 á 12-30.

Certificados urgentes: de 9 á 13 y de 14-30 á 16-30.

Correspondencia de lista: de 9 á 13-30 y de 15-30 á 17-30.

Salida de carteros, á las 10-30 y á las 19.

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.^o

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Circo Gallístico.—Único de Santander.—Pelear todos los domingos.—San José, 6.

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Mádrazo.—Martillo, 2.

Enfermos del estómago
é intestinos, tomad
siempre el

AGUA DE HOZNAYO

La mejor
agua de mesa

HOTEL SUIZO DE HOZNAYO

Se sirven todas las tardes los tan acreditados
CHOCOLATES CON CHURROS.—Hermosas
habitaciones.—Cocina francesa y española.—
Servicio esmerado.